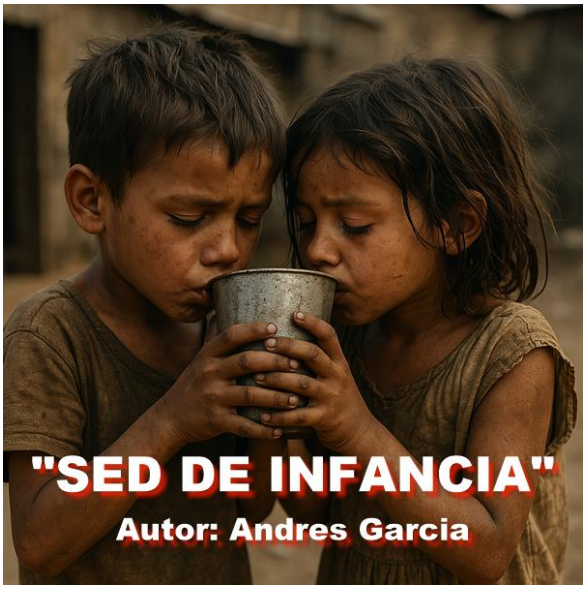

1. El Amanecer en el Desierto

Carlitos despertó con los labios agrietados. El aire ya estaba caliente, aunque el sol apenas comenzaba a ascender sobre el horizonte. Afuera, el viento arrastraba finas capas de polvo rojizo que se colaban por las rendijas de la choza. Su hermanita, Lucía, dormía a su lado, respirando con dificultad. El bebé, envuelto en un trapo húmedo —último recurso de su madre para aliviar el calor—, lloriqueaba débilmente.

—Carlitos —susurró su madre desde la puerta, donde ya estaba de pie con su rebozo cubriéndose del sol— Hoy tienes que ir temprano, el asintió, sabiendo lo que eso significaba.

Los días en que llegaba tarde al pozo, solo encontraba barro reseco y las miradas cansadas de las otras mujeres del pueblo.

2. El Camino del Agua

Con el bidón vacío balanceándose en su espalda, Carlitos comenzó a caminar. Las piedras quemaban sus pies a través de las suelas gastadas de sus sandalias. A lo lejos, el paisaje era una extensión infinita de tierra agrietada y arbustos marchitos.

Pasó junto a Don Ramón, el viejo del pueblo, sentado frente a su casa como siempre.

—¿Otra vez, chamaco? —preguntó con voz áspera.

—Sí, señor —respondió Carlitos, sin detenerse.

Don Ramón solía contar historias de cuando el río aún corría, hace décadas,pero para Carlitos, esas eran solo leyendas.

3. La Espera Bajo el Sol

Cuando llegó al pozo, ya había una fila. Mujeres con niños en brazos, ancianas con cántaros en la cabeza, todos esperando su turno. Carlitos se sentó en el suelo, protegiéndose del sol bajo la sombra de un árbol muerto.

A su lado, una niña más pequeña que él jugaba con una muñeca de trapo.

—¿Tienes sed? —le preguntó Carlitos, ella asintió. Él sacó de su bolsillo un trapo húmedo que su madre le había dado y lo extendió hacia ella, la niña lo chupó con avidez.

4. El Regreso

El sol estaba en su punto más alto cuando finalmente le tocó su turno.

El pozo apenas tenía un hilo de agua lodosa, pero era suficiente para llenar su bidón a medias. Con cuidado, lo cargó sobre su cabeza y comenzó el camino de regreso.

Cada paso era más pesado. El calor le nublaba la vista, y el peso del agua le dolía en los hombros. Pero no podía derramar ni una gota.

5. La Promesa Rota

Al pasar por el lugar donde meses atrás los hombres de la ONG habían cavado, vio el hoyo abandonado, lleno de basura y tierra seca. Recordó cómo todos habían celebrado cuando llegaron las máquinas, cómo su padre había dicho: "Pronto tendremos agua en casa".

Pero las máquinas se fueron, y el pozo nunca llegó.

6. La Noche sin Alivio

De vuelta en casa, su madre vertió el agua en un balde, separando una parte para cocinar y otra para beber, Carlitos mojó sus labios con el dedo humedecido, sintiendo el sabor a tierra.

Afuera, el cielo se tiñó de rojo. En la radio de pilas, un locutor hablaba de tormentas en otras regiones, de ríos desbordados. Carlitos miró al cielo, como hacía todas las noches, preguntándose cómo sería la lluvia.

7. El Sueño

Esa noche, soñó con un río. El agua era clara y fría, y corría entre sus dedos sin escaparse. Se reía, chapoteaba, bebía hasta saciarse.

Pero al despertar, solo estaba el mismo calor, el mismo bidón vacío esperándolo. Y otra vez, Carlitos caminó...

EPILOGO

En algún lugar del mundo, un niño abre un grifo y el agua cae, abundante y limpia. En otro, Carlitos sigue recorriendo kilómetros bajo el sol, preguntándose si algún día su sed tendrá fin.